

Reacciones por asfixia

Sensación de malestar, asociado a dificultad o imposibilidad para respirar y hablar. Adicionalmente, de forma típica adopta una postura llevando sus manos hacia la garganta y doblando hacia adelante el tronco.

Si la persona puede toser, se le debe pedir que tosa fuertemente hasta expulsar el cuerpo extraño.

Si después de intentar toser vigorosamente el paciente no mejora, es necesario proceder con el siguiente paso que es darle fuertes golpes en la espalda con la palma de la mano abierta.

Si después de tres o cuatro golpes la persona no mejora su condición y persiste con síntomas de atragantamiento, procederemos a efectuar la maniobra de Heimlich.

La maniobra de Heimlich consiste en abrazar desde atrás al paciente rodeándolo con nuestros brazos, cerraremos el puño derecho justo debajo de la apófisis xifoides del esternón de la persona y rodearemos la muñeca con el puño con nuestra mano izquierda.

Por tanto, si hubieras estado junto a Adriano IV en el momento de su atragantamiento, la mejor decisión habría sido proceder como quedo descrito, probablemente con una maniobra de Heimlich.